



Cuatro horas de controles no bastan: EEUU endurece la entrada de turistas

Condoleezza Rice ha anunciado al sector turístico un programa que lleva un año gestándose

“Tenemos que librarnos de la paranoia y atraer gente”, advierte la Cámara de Comercio

Fernando Pastor

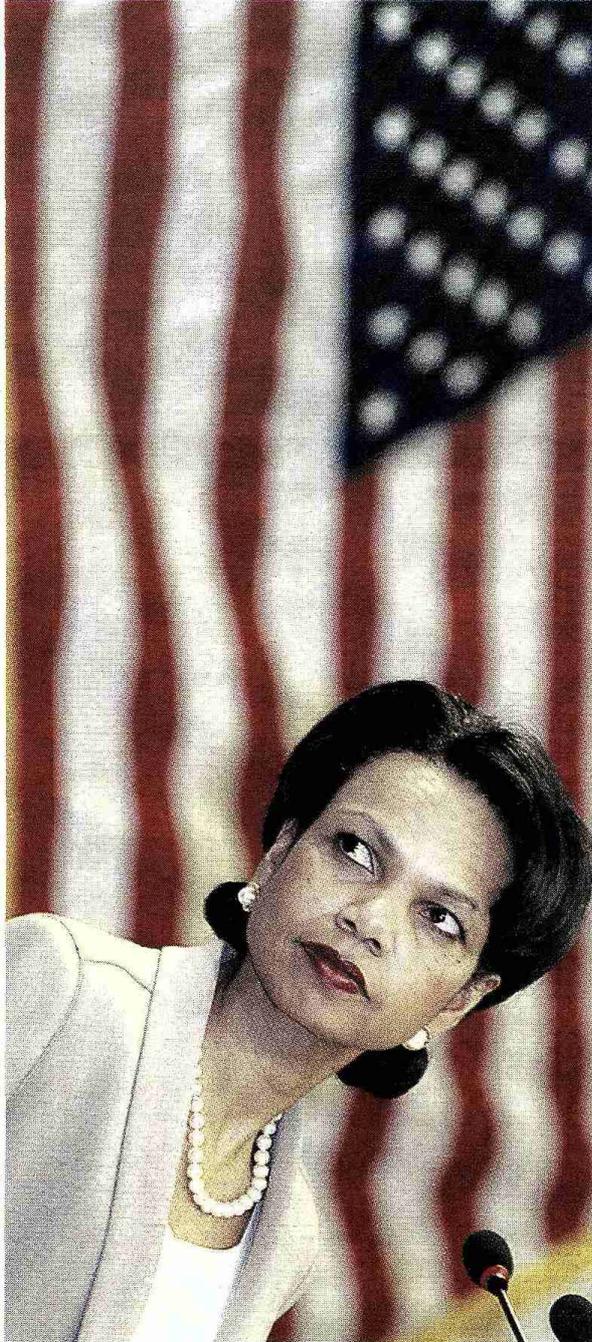
WASHINGTON. Dos horas y cien dólares para conseguir un visado y otras dos horas para pasar por inmigración, con control de huellas dactilares e iris de los ojos incluido, junto con varios aros de seguridad y registros, no son suficiente para el Gobierno de EEUU.

Los asesores de la secretaria de Estado, Condoleezza Rice, fueron muy claros ayer al advertir a los mayores empresarios turísticos del mundo de que los controles de seguridad para entrar en el país, lejos de suavizarse, se van a incrementar. Es más, será mejor que los industriales del sector, en lugar de enfrentarse al Gobierno de Bush, lo acepten y colaboren conjuntamente, si quieren que la gente que viaja a EEUU se vaya con *good feelings* (sintiéndose bien).

No es una situación que guste al sector, ni en Estados Unidos, donde la cuota de mercado turístico lleva 16 años de caída consecutiva (acentuada tras el 11-S), ni en el resto del mundo, que ven como un enorme mercado interior se les complica a la hora de vender paquetes turísticos. “Aquí se puede invertir mejor que en cualquier otra parte del mundo, pero es complicado después llenar los hoteles de gente si no se facilita más la entrada de turistas”, señalaba el líder de una gran cadena hotelera que asistía al World Travel & Tourism Council (WTTC) de Washington, el mayor evento mundial que analiza el futuro del turismo.

Cruzada contra el terror

El Gobierno norteamericano, inmerso en una gran cruzada contra el terrorismo y contra la proliferación de la inmigración ilegal, lleva más de un año preparando un programa de control de entrada de extranjeros. El secretario de Estado de Seguridad, Michael Gertoff, apeló a la tecnología y el incremento de la información para que llegue a EEUU el máximo número de visitantes, sin perder seguridad. Se ha desarrollado una tarjeta digital para que la burocracia sea más



La secretaria de Estado estadounidense, Condoleezza Rice. AFP

rápida, pero su uso no se logra generalizar. Y se han aumentado y mejorado los *screens* (pequeños aparatos detectores) para aplicarlos de forma rápida e individualizada si es necesario, pero las aglomeraciones en los puertos y aeropuertos no se pueden evitar.

Las voces en contra de esa política se hicieron notar ayer en el WTTC. El presidente de la Cámara de Comercio de EEUU, Thomas J. Donohue, fue claro al advertir a las autoridades presentes que “tenemos que librarnos de la paranoia que vivimos aquí y atraer gente, si queremos que avance nuestra economía”, dado que las complicaciones no son sólo para turistas e inmigrantes, son también para los hombres de negocios.

El mejor ejemplo para corroborar sus palabras fue el director general de Walt Disney, Jay Rasulo, cuando apeló que se explique el problema en el Congreso, “en todos los idiomas posibles, porque Estados Unidos se está perdiendo como destino turístico”. Según un empresario extranjero, “aquí es difícil entrar por problemas de seguridad, pero una vez dentro, cualquiera puede comprarse un arma”.

Los problemas de España

En Estados Unidos entran cada año unos 50 millones de turistas extranjeros, una cifra muy similar a la de España. Pero la gran base de su negocio es el turismo interior, que mueve al año unos 862.000 millones de dólares. Es una estructura muy parecida a la española, que ya depende en más de la mitad del negocio del turismo propio, a pesar de la mayor llegada de extranjeros, que están cada vez menos tiempo y gastan menos dinero.

A juicio del vicepresidente ejecutivo de la alianza Exceltur, José Luis Zoreda, que representa a las mayores empresas del sector en España, se puede establecer cierta relación entre el turismo de Estados Unidos y el de España. Falta de entendimiento con la Administración, sin planes a largo plazo, un sector poco coordinado entre sí, etc.

Pero el otro gran paralelismo en-

Más control

PROS Y CONTRAS DE LA NUEVA SUPERVISIÓN

La tecnología, clave

■ Se ha puesto en marcha una tarjeta digital, pero no se consigue generalizar su uso. Y se han mejorado los aparatos detectores, aunque no se han aliviado las aglomeraciones de entrada.

Los empresarios, afectados

■ Las complicaciones de entrada no sólo afectan a los turistas. También las sufren los hombres de negocios, y quién sabe si, con el tiempo, tal vez el interés en invertir.

Colaboración del sector

■ El Gobierno Bush es claro: las cosas son como son y no hay marcha atrás. Es mejor que el sector turístico colabore, asegure, para que el viajero, al menos, se marche del país con un sentimiento positivo.

Tiemblan los hoteleros

■ ¿Por qué invertir en hoteles si luego no se llenan? De momento, 50 millones de turistas visitan EEUU, pero la cuota del mercado lleva 16 años cavendo.

tre el turismo norteamericano y el español está en la evolución de las hipotecas. Los asesores de la Casa Blanca, presentes en el encuentro, se mostraron preocupados por su evolución: de la misma manera que son el mayor endeudamiento de la gente, son la base de su riqueza patrimonial y lo que les permite consumir en viajes. Pero la subida de los tipos de interés en EEUU ha levantado las dudas sobre la capacidad de viajar que van a tener a partir de ahora los norteamericanos, si son cada vez más lo que no pueden pagar la letra a fin de mes.